

Entre risas y carcajadas

PARA SEGUIR JUGANDO CON LU PAUL, ILUSTRADORA

Deformados

La ilustradora Lu Paul dibuja genialmente cuerpos a los que parece que los agarró una aplanadora o una máquina de estiramiento. Es que sabemos bien que el arte no siempre se conforma con representar la realidad de manera realista. Muchas veces, el arte rechaza las proporciones anatómicas normales al pintar una persona y juega a deformarlas con alguna intención.



En la historia del arte, muchos grandiosos artistas exploraron esta posibilidad, como El Greco, Pablo Picasso o Amedeo Modigliani. Alargar, convertir lo curvo en geométrico o engordar, las posibilidades son infinitas.



¿Te animás a explorar sobre estos genios y, junto a la obra de Lu, pensar y dibujar tus propios cuerpos desproporcionados?

Sos ilustrador/a: ¡creá tus personajes!



Elegí alguno de estos fragmentos descriptivos y armá para cada personaje una ilustración desproporcionada que juegue con lo que se cuenta en el texto.

"Matilda era una niña muy pequeña, pero sus habilidades mentales eran extraordinarias. Para cuando tenía tres años, había aprendido a leer por sí misma estudiando los periódicos y revistas que había en la casa."

Roald Dahl, *Matilda* (1988).

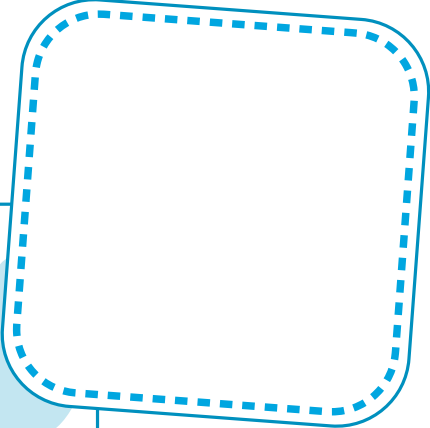
"Harry tenía un rostro delgado, rodillas huesudas, cabello negro y ojos verdes brillantes. Llevaba gafas redondas sostenidas con mucho celo debido a todas las veces que Dudley le había dado un puñetazo en la nariz. Lo único que le gustaba de su apariencia era una cicatriz muy delgada en su frente con forma de rayo."

J.K. Rowling, *Harry Potter y la piedra filosofal* (1997).



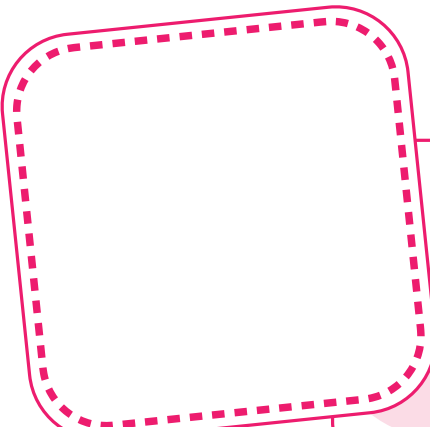
Antoine de Saint-Exupéry, *El Principito* (1943).

"Era un niño pequeño de cabello dorado, con una risa que sonaba como mil campanillas. Tenía una mirada seria, como la de alguien que lleva mucho tiempo observando las estrellas."



"Dorothy vivía en medio de las vastas praderas de Kansas, con Tío Henry y Tía Em. Dorothy no era muy grande, apenas lo suficiente para que su vestido azul claro pareciera un poco grande en ella. Sus ojos eran grandes y brillantes, y su risa era alegre y contagiosa."

L. Frank Baum, *El maravilloso mago de Oz* (1900).



"Pippi era una niña de nueve años, notablemente fuerte, con pecas y pelo de color zanahoria, trenzado en dos coletas rígidas que sobresalían de su cabeza. Vestía un vestido extraño que probablemente había hecho ella misma, demasiado corto por delante y demasiado largo por detrás."

Astrid Lindgren, *Pippi Calzaslargas* (1945).